

Fallece Chema Postigo, el padre de la familia numerosa más grande de España

Artículo publicado en lainformacion.com.

08/03/2017

lainformacion.com Fallece Chema Postigo, el padre de la familia numerosa más grande de España

“Dios es nuestro Padre. Es muy bueno aunque a veces no entendemos. Hace una hora Chema se nos ha ido al Cielo para siempre, para siempre, para siempre... No sabemos bien lo que Dios nos tiene preparado a los que son fieles. Os quiero volver a agradecer todo vuestro apoyo, oraciones y cariño. Si hemos conseguido llevar con paz esta situación es porque mucha gente ha estado rezando. Continuamos contando con vuestras oraciones. ¡Gracias!”.

Con este sencillo mensaje Rosa Pich anunciaba a través de Instagram la muerte de su marido, Chema Postigo, el padre de la familia numerosa con más hijos en la escuela en España.

Su funeral será el miércoles día 8 de marzo a las 11h en la basílica de Santa María del Mar en Barcelona y a las pocas semanas harán una misa en Madrid.

El séptimo de 14 se casa con la novena de 16

Su historia fue de película: el séptimo de 14 hermanos conoce a la novena de una familia de 16. Se casan y tienen 18 hijos.

Sin embargo, pronto la desgracia golpeó a la familia. Al año de darse el sí quiero vieron llegar a su primera hija, Carmineta. A las pocas horas de nacer tuvieron que llevársela de su lado porque había nacido con una cardiopatía muy severa y debían trasladarla a un hospital con más medios técnicos. Esos primeros días los médicos les dijeron de que no viviría más de tres años, pero vivió hasta los 22.

Carmineta llevaba una vida normal, se había graduado y tenía un máster, esquiaba con el resto de la familia una vez al año, era trabajadora y muy luchadora. El viernes 1 de junio del 2012 tenían que cambiarle el

marcapasos en lo que iba a ser una operación rutinaria, sin riesgo aparente. Incluso Rosa, después de darle un beso y despedirla al entrar al quirófano, se fue a trabajar porque tenía una reunión importante hasta que, a media mañana, le llamó su marido para que fuera corriendo al hospital porque todas las venas de su hija habían empezado a explotar. A los tres días falleció.

Javi, su segundo hijo, murió cuando tenía año y medio, y la tercera, Montsita, a los 10 diez días de nacer. “Enterramos a dos niños en cuatro meses”, cuenta siempre Rosa.

“Tengo una fe vivida, gracias a Dios, porque si no, no hubiésemos podido soportar la muerte de estos dos hijos en cuatro meses. La gente me decía, ‘Rosa, ¿pero no te tirarías por la ventana?’. Pues sí, si no hubiéramos tenido esta fe me hubiera suicidado, pero gracias a Dios que la tengo”, se

ha esforzado en explicar la madre, perteneciente al Opus Dei, en múltiples ocasiones.

Del resto de sus hijos, ocho padecen la misma cardiopatía, razón que les llevó a promover una fundación dedicada a la investigación sobre esta dolencia llamada 'Menudos corazones'.

"El paciente mejor acompañado del hospital"

Hace dos semanas, el padre de la familia fue hospitalizado porque en un mes y medio perdió 11 kilos y tenía fuertes dolores. A la semana, le fue detectado un cáncer de hígado y fue tratado con quimioterapia. El duro golpe no impidió que la familia perdiera la sonrisa y se volcara con “el paciente mejor acompañado del hospital”. La fe, de nuevo, les ha vuelto a mantener.

La vida de Chema ha sido un constante testimonio de esperanza y fe. Su sueño era tener una familia numerosa así que cuando les dijeron que no tuvieran hijos, que nacerían todos con enfermedades del corazón, no se desanimaron.

“Nos liamos la manta a la cabeza y a día de hoy viven quince hijos. Es verdad que tres tienen algún problema de corazón aún, que estamos pendientes de operaciones, pero viven y están todos escolarizados, así que muy contentos”, ha dicho Rosa en numerosas entrevistas.

Una gran familia... con una gran organización

No obstante, una familia tan grande requiere una gran logística. Y es que los dos trabajan. Chema dirigía un negocio inmobiliario que no sobrevivió a la crisis y ahora se desempeñaba como consultor de

industrias cárnica. Su esposa trabaja media jornada en una empresa familiar dedicada a la organización de eventos.

La compra merece un capítulo aparte. No en vano consumen 1.300 galletas, 249 litros de leche, 25 kilos de patatas y otros 25 kilos de carne al mes. Cada vez que van a la compra, si no lo hacen on-line, necesitan llenar cuatro carros, se organizan en dos turnos para desayunar y cenar y utilizan 96 rollos de papel higiénico cada 30 días.

"Tenemos que organizarnos por turnos para desayunar y cenar. Y, si a fin de mes falta jamón en la nevera, tendremos que conformarnos con picadillo. Los niños deben saber que en determinados momentos debemos adaptarnos a lo que hay", comentó Rosa a Lainformación.com, a la vez que explicó que en su casa los

caprichos como el Colacao o la Nocilla se reservan para cumpleaños.

A la hora de comer, se sientan en una gran mesa redonda, para poder ver a sus hijos de un vistazo y percibir si alguno tiene algún problema. En la mesa tenemos una consigna: hay que servir al que tenemos al lado, acercarle el pan y el agua. Y si toca huevo frito, le damos el más bonito", ha comentado.

Para los desplazamientos, "el tema se torna más complicado. Nos haría falta un min'autobús, pero la Ley no permite más de 9 plazas en furgonetas. Los niños van al colegio solos, aunque los políticos deberían contemplar situaciones como la nuestra. Pero eso, al fin y al cabo, es lo de menos. El mensaje que quiero dejar es que se puede si hay voluntad de ser feliz", comenta.

¿En qué se puede mejorar?

Además, la familia organiza una asamblea familiar de inicio de curso. Todos reunidos, con papel y lápiz se apunta qué tareas de la casa tocan a cada uno ese año.

Por otro lado, todos una vez en invierno y otra en verano, se marcan un objetivo de mejora para cada uno. Por ejemplo, Rosa, que como madre ya tiene 15 hijos a los que mandar, tiene como objetivo no ser "mandona" con su marido. El llorón, que llore sólo una vez al día. La seria, que sonría más.

Y para cuidar de los pequeños... cada oveja con su pareja. "Cada uno de los mayores tiene asignado un pequeño y se encargan de resolver sus problemas: les ayudan con sus deberes, con la lectura, con el baño, si necesitan material del colegio se lo consiguen... Todos van al colegio andando desde los tres años y tienen su pequeño encargo. Yo trabajo por

las mañanas, así que a las siete de la mañana salgo de casa. Por las tardes juego con los pequeños y a partir de las siete atiendo dudas hasta la hora de cenar", cuenta Rosa en su libro, a lo que añade que a partir de los 14 años cierran el grifo a sus hijos.

Futuros directores de multinacionales

“No les pago nada. Cada uno se gana su dinero de bolsillo. Durante el curso suelen realizar algunos pequeños trabajos como llevar niños a sus casas porque las madres no pueden, hacen de babysitter, dan clases particulares, o entrenan al equipo de fútbol de los pequeños del cole, y así tienen su dinero para comprarse sus caprichos”, explica.

¿El resultado? "Mis hijos son movidos, gamberros, divertidos y deportistas. Están acostumbrados a pelearse, a convencer al otro para que juegue con ellos, a solucionar

conflictos, a trabajar hábitos, a preocuparse por los demás. Ser miembro de una familia numerosa te obliga a ocuparte de los demás, porque siempre hay un hermano que necesita ayuda, tiene alguna dificultad. ¡Mis hijos están preparados para dirigir multinacionales!", se enorgullece.

Rezar el Rosario... y jugar al pádel

Para llevar el estrés del día al día, Rosa tiene dos pequeños secretos: la oración y el pádel. Antes de trabajar acude a una capilla cercana a rezar durante media hora, a encomendar el día, a poner orden en su cabeza... y por las noches rezan el Rosario en familia. "La asistencia es libre. Cada misterio lo dirige un chaval. Hasta los más pequeños participan mientras pintan o leen", desvela.

Otra cosa que Rosa no perdona es su partida de pádel semanal. "Chillo como una loca y me desahogo. En

casa ya hay muchos gritos y no puede ser que sea yo la que más lo haga”, se ríe.

¿Cómo ser feliz con 1,2,3... hijos?

Precisamente para explicar cómo logra llegar a fin de mes ya que no reciben ninguna ayuda de Estado, Rosa escribió un libro “¿Cómo ser feliz con 1,2,3... hijos?” (Ed. Palabra), en el que da consejos sobre organización familiar y explica que el gran secreto es el amor entre los esposos. El libro nació tras una reflexión de regreso de un seminario en Dubrovnik, Croacia, en el que Rosa había estado ayudando a otras personas a cómo ser mejores padres.

Además, familia Postigo Pich obtuvo en diciembre de 2015 el Premio Familia Numerosa Europea del Año que otorga la European Large Families Confederation (ELFAC) en colaboración con Novae Terrae Foundation (NTF), por ser “un

ejemplo de lucha y superación". El importe del premio --5.000 euros-- fue donado a proyectos sociales en favor de las familias numerosas europeas.

El matrimonio como camino a la santidad

Y es que aparte de mis grandes obligaciones familiares, el matrimonio estaba profundamente comprometido en ayudar a otros. Así, hace más de 25 años, un grupo de matrimonios jóvenes inició con Rosa y Chema la que su suegro, Rafael Pich, llamaba la nueva era de la orientación Familiar, con varios cursos sobre Primeros Pasos, Primeras Letras y Decisiones y Adolescencia y Amor Matrimonial.

"Su última locura fue el Family Enrichment Holidays en Torreciudad. Quince días de vacaciones para los demás. Y Rosa y él sirviendo a las familias que venían

de lugares lejanos para formarse como directivos de las actividades de Orientación Familiar en sus países", cuenta Javier Vidal-Quadras Trías de Bes, un amigo de la familia en su blog.

Y es que para Chema, el matrimonio no era algo como para tomar en broma. "Fue en Kenia donde me habló del matrimonio de una manera que me conquistó. Él no lo entendía como el destino habitual de los hombres y las mujeres, sino como un camino especialísimo de encuentro con Dios, una auténtica vocación cristiana de primer orden. De hecho, estaba persuadido de que la santidad del hombre común -como él, como yo- pasaba por el deslumbramiento por una mujer que no sólo iba a convertirse en su esposa, sino en la razón principal de su vivir y en su camino para alcanzar el Cielo, donde ese amor se transformará -cuando los dos lleguen- en una realidad

eternamente dichosa", explica su amigo, el escritor Miguel Aranguren en su cuenta de Facebook.

¿Su secreto? El amor

Peor, ¿cuál es el secreto para que una familia tan grande funcione? "El secreto para cualquier familia es que los esposos se quieran por encima de todo; eso da seguridad a los hijos y te ahorra muchos problemas", explicaba Rosa.

"Salimos a menudo, este fin de semana el viernes con dos matrimonios mas y el sábado con un matrimonio. A veces, vamos al cine o damos un paseo de 20 minutos, sin móvil. Y un fin de semana al año, los dos solos. En el último nos enfadamos. El colmo", recuerda Rosa con una sonrisa.

Y es que por eso el libro se llama "Como ser feliz", porque en eso se basó la vida de Chema. Como el

matrimonio proclamaba: "Toda la vida es una lucha feliz por los demás, para servirlos y así ser feliz".

Bárbara Barón

lainformacion.com

pdf | Documento generado
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/article/chema-postigo-familia-numerosa-secreto-el-amor/>
(21/01/2026)